



El teletrabajo no siempre reduce las emisiones de CO₂, según un estudio europeo

Posted on Julio 27, 2026

Una investigación publicada en PLOS Climate concluye que trabajar desde casa reduce las emisiones del transporte, pero el mayor consumo energético de la vivienda y de los equipos informáticos puede compensar parte de ese beneficio ambiental.

Por Sandra M.G.

El teletrabajo no siempre reduce las emisiones de CO₂. Trabajar desde casa no resulta siempre una solución ecológica mágica. Aunque evita los viajes diarios en coche, el elevado consumo de calefacción y luz en el hogar suele anular por completo este ahorro de emisiones.

Acondicionar una oficina privada dentro de la vivienda exige un gasto energético muy importante. Mantener una habitación caliente, fresca o iluminada durante toda la jornada laboral **incrementa notablemente la factura eléctrica y la huella de carbono.**

El equipamiento informático necesario también genera un impacto invisible. Los ordenadores, pantallas y redes no solo consumen electricidad constante, sino que su **fabricación y renovación periódica**

liberan toneladas de gases nocivos a la atmósfera.

Por tanto, los expertos descartan que esta modalidad **sea una solución al cambio climático**. Su verdadero beneficio depende del tipo de calefacción del hogar, la distancia real a la oficina y los días de teletrabajo semanal.

El teletrabajo no siempre reduce las emisiones de CO2, según un estudio europeo

El teletrabajo no siempre reduce las emisiones de CO2, pese a que elimina muchos desplazamientos diarios al lugar de trabajo. Un estudio europeo advierte de que el ahorro ambiental puede verse parcialmente anulado por el aumento del consumo energético en los hogares y por el uso de equipos tecnológicos adicionales.

La investigación, liderada por la **Universidad de Ciencias Aplicadas y Artes de Lucerna (Suiza)** y publicada en **PLOS Climate**, concluye que el impacto climático del trabajo en remoto depende en gran medida de cómo se organiza el espacio de trabajo y de los hábitos de consumo de cada empleado.

El teletrabajo no siempre reduce las emisiones de CO2 cuando aumenta el consumo doméstico

Los investigadores analizaron las respuestas de **1.000 personas** en Suiza que habían teletrabajado durante el mes anterior para calcular el impacto ambiental de esta modalidad laboral.

Los resultados muestran que la reducción de emisiones por los desplazamientos diarios es real, pero puede quedar compensada por el gasto energético asociado a la vivienda y al uso de dispositivos tecnológicos.

El estudio pone de manifiesto que el balance ambiental depende tanto del transporte como de la eficiencia energética del hogar.

La vivienda tiene un peso importante en la huella de carbono

Los cálculos indican que un teletrabajador genera de media **1.322 kilogramos de CO₂ al año** relacionados con esta modalidad laboral.

Del total, unos **532 kilogramos** corresponden a los desplazamientos que todavía realiza, mientras que mantener un espacio de trabajo independiente en casa supone alrededor de **466 kilogramos de CO₂**.

Esta situación demuestra que disponer de una habitación dedicada exclusivamente al trabajo puede incrementar el consumo energético del domicilio.

La tecnología también incrementa las emisiones

El trabajo en remoto suele implicar una mayor utilización de **ordenadores, monitores, impresoras** y otros equipos informáticos.

La fabricación, utilización y renovación de esta infraestructura tecnológica representa aproximadamente **286 kilogramos de CO₂** por trabajador cada año, según las estimaciones del estudio.

Los investigadores recuerdan que el impacto ambiental de estos dispositivos no solo depende de su consumo eléctrico, sino también de las emisiones generadas durante su producción.

No existe una respuesta única sobre el impacto ambiental

Los autores concluyen que el teletrabajo **no reduce automáticamente** la huella de carbono ni garantiza una disminución global de las emisiones.

Su efecto depende de **factores como la eficiencia energética de la vivienda**, el tipo de calefacción o refrigeración utilizado, la distancia habitual hasta la oficina y el número de días trabajados en remoto.

Por ello, recomiendan analizar cada situación de forma individual antes de considerar el teletrabajo como una solución climática universal.

Los investigadores piden ampliar los estudios

El equipo reconoce que las estimaciones empleadas presentan algunas limitaciones y que el análisis no incluyó un grupo de comparación formado por **personas que trabajaran exclusivamente de forma presencial**.

Los científicos consideran necesario ampliar este tipo de investigaciones para **comprender mejor cómo influyen las distintas modalidades laborales** sobre las emisiones de carbono.

El objetivo es identificar modelos de teletrabajo que beneficien tanto al medio ambiente como al bienestar de los trabajadores.

Estudio de impacto ambiental

El estudio demuestra que **el impacto ambiental del teletrabajo** es mucho más complejo de lo que suele pensarse. Reducir los desplazamientos diarios constituye una ventaja evidente, pero no siempre basta para disminuir la huella climática global.

Que **el teletrabajo no siempre reduce las emisiones de CO₂** recuerda que la sostenibilidad depende de múltiples factores, desde la eficiencia energética del hogar hasta el uso responsable de la tecnología y la planificación de los espacios de trabajo.

El teletrabajo no siempre reduce las emisiones de CO₂ en 15 segundos

¿Por qué el teletrabajo no siempre reduce las emisiones de CO₂?

Porque el ahorro derivado de realizar menos desplazamientos puede verse compensado por un mayor consumo energético en la vivienda y por el uso de equipos informáticos.

¿Cuánto CO₂ genera un teletrabajador al año según el estudio?

La investigación estima una media de **1.322 kilogramos de CO₂** anuales asociados al trabajo en remoto.

¿Qué aumenta más las emisiones cuando se teletrabaja?

Principalmente el consumo energético del hogar, especialmente cuando existe una oficina independiente, y el uso de infraestructura tecnológica adicional.

¿Significa esto que el teletrabajo es malo para el medio ambiente?

No. Los investigadores indican que su impacto depende de cómo se implemente y de factores como la eficiencia de la vivienda, el transporte y el equipamiento tecnológico utilizado.